

El impacto del SMS en la literacidad y otras implicaciones

Lillian Jones

University of California-Davis

Resumen: El uso ubicuo de textear y de textese (una nueva forma de lengua informal) ha generado preocupaciones sobre cómo se afecta la literacidad de los jóvenes. Algunos académicos han manifestado que los mensajes de texto (SMS) pueden correlacionarse negativamente con la lectura (Perea, Acha and Carreiras 2009; De Jonge and Kemp 2012) y la gramática y la ortografía (De Jonge and Kemp 2012; Cingel and Sundar 2012). Por otro lado, hay quienes que sugieren que el textear puede correlacionarse positivamente con la conciencia fonológica y el desarrollo fonético, así como la lectura y la ortografía (Plester, Wood and Joshi 2009; Plester, Wood and Bell 2008) y que el aumento de la exposición a la lectura y la escritura puede tener un impacto positivo en la literacidad (McSweeney 2017, 2018; Plester, Wood, Joshi 2009; Crystal 2006, 2008). Esta investigación explora el comportamiento de textear entre un grupo de 139 estudiantes universitarios para entender cómo la forma en que textean se refleja en las investigaciones previas y cómo abordan las preocupaciones. Se realizó una encuesta que analizó los mensajes de texto de los participantes, como la densidad de palabras y el uso de textismos, así como sus opiniones sobre su propio comportamiento de textear. Generalmente, los resultados recalcaron que este grupo textea con alta frecuencia, que su bajo uso de textismos refleja una conciencia de no comprometer el significado del mensaje y que ellos son conscientes de la importancia del registro lingüístico. Por consiguiente, este estudio no muestra evidencia sólida que sugiera correlaciones completamente negativas entre la frecuencia o el uso del SMS sobre la literacidad.

Palabras claves: SMS, textese, aprendizaje L2, literacidad, comunicación mediada por tecnología (CMT)

Introducción

El lenguaje está en evolución constante. Independientemente del motivo o del tipo de cambio lingüístico habrá personas a favor y en contra de este proceso. Una de las mayores controversias lingüísticas en los últimos treinta años es la percepción de la “interrupción digital” que incluye el teléfono celular y los mensajes de texto (SMS). Desde la primera vez que se envió una “u” (en inglés) en lugar de “you”, los medios de comunicación se han convertido en un torbellino de opiniones y discursos públicos sobre si el idioma utilizado dentro de los mensajes de texto es perjudicial a la literacidad de los usuarios. Lingüistas, académicos, periodistas, escritores de blogs, profesores y maestros han manifestado que el SMS está dañando la capacidad lingüística de nuestros jóvenes y destruyendo los idiomas en general. Sin embargo, a la misma vez, argumentan que el cambio lingüístico es normal y que los mensajes de texto aumentan la exposición a la lectura y la escritura, que también permite la creatividad lingüística y por ende potencialmente produciendo un crecimiento

en la literacidad.

Así, en un intento de comprender qué lado de esta polémica es más convincente, lo que se necesita es un análisis de los mensajes de los usuarios reales para conocer su comportamiento real de cómo textean y el lenguaje que utilizan dentro de sus mensajes, así como testimonios sobre sus propias opiniones sobre este fenómeno. Este trabajo examina exactamente eso. Primero, se presenta una historia breve de los mensajes de texto, y cómo llegó a ser la nueva forma de lengua, el textese. Segundo, se plantea una breve revisión literaria que examina algunos estudios que se han llevado a cabo en este marco. El objetivo de este trabajo es compartir la motivación, la metodología, los resultados y las conclusiones de un estudio que explora el comportamiento y las opiniones con respecto al SMS de un grupo de estudiantes universitarios bilingües. Más específicamente, se analiza el uso del textese en estos estudiantes universitarios, sus pensamientos sobre cómo el textese afecta su forma de hablar y escribir en otros registros, con el fin de proveer una panorámica general de los beneficios posibles pedagógicos para el aprendizaje de una L2 (segunda lengua) en el modo de SMS.

Una breve historia de los mensajes de texto y el textese

Textese: ¿Qué es? y ¿Cómo se usa?

El primer mensaje de texto entre usuarios privados fue enviado en 1992 (McSweeney 2018) y el primer móvil de producción en masa con capacidades de textear se hizo público en 1993 (Palasick 2014). Originalmente estos mensajes, llamados Short-Message Service (SMS), estaban limitados a 140 caracteres y luego aumentaron a 160. Al principio, el desarrollo de la popularidad del SMS fue muy lento porque los usuarios tuvieron que pagar por cada mensaje individual. Esto creó un método de facturación indeseable y, consecuentemente, que los usuarios se quejaron de que el proceso de textear era engorroso. Así, las compañías telefónicas trabajaron con diligencia para desarrollar la tecnología y mejorar la experiencia del usuario y, así eventualmente, los planes con mensajes de texto ilimitados se hicieron disponibles.

El primer intento de mejorar esta experiencia fue la invención del T9, un sistema predictivo de palabras. Aunque útil, el T9 no siempre seleccionaba la palabra correcta y los usuarios todavía tenían que pulsar muchas teclas o las mismas varias veces, así que empezaron a buscar maneras únicas de escribir utilizando cuantos menos caracteres posibles. Aún antes de la invención del T9, los usuarios se recurrieron a abreviar muchas frases y pasaron a usar otras técnicas lingüísticas para aligerar el esfuerzo requerido en el acto de textear.

Cuando llegó el teclado QWERTY al móvil en 1997 (Palasick 2014) se eliminó la necesidad de tener que pulsar la misma tecla varias veces para obtener una sola letra porque en el teclado QWERTY cada letra tiene su propia

tecla. Después de esta mejora, el acto de enviar mensajes de texto se hizo más conveniente y atrajo a más usuarios. Diez años después, en 2007, se estrenó el iPhone y el desarrollo de textear creció aún más. El exitoso teclado de QWERTY se integró en una pantalla táctil, creando así una experiencia de textear más simplificada. Además, el iPhone tenía su propia tecnología de autocorrección más avanzada que ayudaba al usuario con errores de deletrear y de gramática. Aunque la tecnología no es perfecta y a veces todavía se cometen errores al escribir, los mensajes de texto se han convertido en el modo de comunicación más popular (Lionbridge 2019).

Junto con la invención y el desarrollo de los mensajes de texto, también evolucionó el lenguaje utilizado dentro del SMS. Con el límite de 160 caracteres, los *texters* tenían que volverse eficientes y reflexivos en sus elecciones lingüísticas y se acostumbraron a acortar sus pensamientos y palabras. Al redactar los mensajes, los usuarios podían ser eficientes y a la vez emplear una amplia gama de prácticas lingüísticas, incluyendo un lenguaje abreviado y una ortografía y estética diversa y creativa.

Así es como nació el textese, el registro informal utilizado en aplicaciones de mensajería como el SMS, WhatsApp y Facebook Messenger, más prominente cuando el usuario está utilizando un aparato móvil. El textese puede incluir abreviaturas y ortografía fonética, palabras y frases de una combinación de letras, imágenes o logogramas como “s3” (“estrés” en español) y “c u l8r” (“see you later” en inglés). Así, el textese se caracteriza por su creatividad y eficiencia lingüística. La trayectoria del SMS y el textese ejemplifican que el lenguaje es algo vivo y un reflejo de la sociedad que a la misma vez cambia junto con la lengua.

El debate: ¿es textese dañino o útil?

Durante el pico de la anomalía del uso de los mensajes de texto, a principios del siglo XXI, una división creció entre dos grupos principales. Había personas que se oponían al textese opinando que los mensajes de texto perjudicaban las variedades estándar del lenguaje y hacían que los usuarios fueran más perezosos y menos competentes en sus habilidades del alfabetismo (Villarta and Taboada 2012; Thurlow 2006). También, había otras que, en lugar de preocupadas, estaban más desconcertadas y sentían curiosidad por este fenómeno lingüístico (Baron 2008; Perea et al. 2009; Aziz, Shamim, Aziz and Avais 2013; Plester, Wood and Bell 2008). Por otro lado, había aquellos que creían que el cambio lingüístico es inevitable y el SMS y el textese son divertidos, facilitando más oportunidades para leer y escribir y así mejorando la literacidad en lugar de disminuirla (Crystal 2001, 2008a 2011; Thurlow 2006; Wood, Kemp and Plester 2014; McSweeney 2017). Estas personas se sienten emocionadas por la

oportunidad que SMS otorga a los usuarios para ser creativos lingüísticamente y para adaptar el lenguaje a las demandas de entornos diversos.

Por lo tanto, esta polémica ha alimentado muchas investigaciones que se llevarán a cabo para averiguar exactamente si los mensajes de texto son perjudiciales. Basándome en una revisión de la literatura sobre el tema y profundizando en los hallazgos de esta investigación, argumento que los mensajes de texto tienen más beneficios que efectos dañinos, específicamente con respecto a la enseñanza y el aprendizaje de idiomas extranjeros.

Revisión literaria

Esta innovación lingüística y las controversias que la rodean han impulsado a que una variedad de investigaciones se centre en cómo el uso del SMS afecta a aspectos socioculturales y varios subtemas de la literacidad, como la lectura, la escritura y la ortografía. Por ejemplo, muchos estudiosos han explorado el aspecto sociolingüístico del comportamiento del SMS (Tagliamonte 2016; Androutsopoulos 2006), un coste potencial en la lectura (Perea et al. 2009) y cómo puede afectar la escritura académica y la alfabetización de niños, estudiantes de secundaria, estudiantes universitarios y adultos mayores (De Jong and Kemp 2012; Drouin and Davis 2009; Waldron, Kemp, Plester and Wood 2015). Otros estudios han analizado el SMS y el textese como un registro informal y la conciencia, la capacidad y la voluntad de los usuarios a cambiar entre registros formales e informales (Aziz et al. 2013; Van Dijk, Van Witteloostuijn, Vasić, Avrutin and Blom 2016). Hasta ahora, los estudios presentan una mezcla de resultados y, en general, no sugieren completamente que los mensajes de texto tengan un impacto negativo en la literacidad de los usuarios ni su uso del lenguaje estándar. De hecho, hay varios argumentos que proponen efectos positivos, que incluyen una mayor motivación a participar en las habilidades de literacidad que se encuentran en los mensajes de texto y la tecnología (Cingel and Sundar 2012), más exposición a la lectura y la escritura (McSweeney 2018), un aumento potencial en la conciencia fonética (Waldron et al. 2015; Wood et al. 2014) y un posible fortalecimiento de las funciones cognitivas ejecutivas (Van Dijk et al. 2016). Habiendo aclarado esto, debido a su profunda conexión con lo propuesto aquí, este trabajo usa principalmente los siguientes trabajos para guiar la hipótesis, las predicciones, la metodología y la forma de analizar e interpretar los datos, así como comprender los resultados y proponer futuras investigaciones.

Primero, el libro de Wood et al. (2014) provee una discusión y resumen de la evidencia académica que admite posibles correlaciones positivas y negativas del uso del SMS, así como la idea de usar los teléfonos celulares para apoyar actividades de alfabetización. Las autoras aportan parte de la historia del aumento del uso de los teléfonos móviles y los mensajes de texto, y discuten

en términos generales la reacción de los medios. El libro tiene como objetivo sintetizar datos e inferencias de múltiples estudios que se han llevado a cabo examinando elementos como los vínculos entre la ortografía, la lectura y los mensajes de texto de los niños, facilitando el desarrollo de la alfabetización en adolescentes y adultos jóvenes, y cómo los mensajes de texto pueden afectar la gramática y la alfabetización. Además, las investigadoras dedican un capítulo a la metodología empleada en los diversos estudios y cierran el libro discutiendo sus conclusiones e inferencias sobre el futuro de los mensajes de texto.

Con respecto a su discusión sobre el grupo de edad relevante para este estudio, las metodologías empleadas y los hallazgos son variados. En cuanto a la ortografía no estándar del textese, Wood et al. aportan que si los adultos están expuestos a formas mal escritas de palabras, esto puede tener un impacto negativo en su propia ortografía de esas palabras, aunque, por otro lado, la exposición a palabras correctamente escritas puede mejorar el rendimiento de la ortografía. El medio de exposición no importa, lo importante es la exposición a la ortografía correcta. Asimismo, las autoras expresan que el uso de textismos parece estar asociado con la capacidad de lectura y ortografía debido a sus vínculos comunes con la conciencia fonológica y las capacidades de procesamiento fonológico rápido. Aunque este último resultado sugiere que podría ser más beneficioso para los niños y adolescentes, ya que ellos todavía están desarrollando sus habilidades fonéticas y puede ser más difícil romper los hábitos en los adultos.

Asimismo, las investigadoras resumen que el acto de crear una ortografía incorrecta “inventada” no afecta la capacidad de los adultos de aprender la ortografía correcta de las palabras. Igualmente, la comprensión de la gramática convencional no está claramente asociada con la tendencia a cometer errores gramaticales al enviar mensajes de texto. Asimismo, los resultados de los estudios que han analizado las habilidades de literacidad y el SMS en muestras de adolescentes y adultos son aún más variados. Esto probablemente sea el resultado de diferencias metodológicas y los diferentes tipos de uso del SMS por parte de los participantes en estos estudios (92-93). En general, las autoras concluyen que hay algunas asociaciones entre las habilidades de alfabetización convencionales y el uso de textismos entre adolescentes y adultos jóvenes, pero los vínculos no son claros. Ellas cierran el libro identificando la necesidad de más investigaciones con el fin de entender estos vínculos.

Segundo, el estudio de Aziz et al. (2013) ofrece una revisión literaria extensa que brinda cobertura a varios ensayos de opinión que expresan preocupaciones sobre el uso de mensajes de texto y la literacidad, así como investigaciones empíricas que ofrecen varios resultados, destacando específicamente las correlaciones positivas entre el SMS y la literacidad. Este equipo de investigadores también recalca las sugerencias pedagógicas de mensajes de texto hechas por David Crystal que basa sus ideas en el hecho de que la mayoría de los estudios no muestran correlaciones negativas entre el SMS y la alfabetización y se enfoca

más en las fuerzas del lenguaje utilizado dentro del SMS y su potencialidad creativa (12885-12886). Por lo tanto, motivado por la preocupación de que la ortografía tradicional se sustituye por el uso de su versión en textese, Aziz et al. (2013) investigaron la presencia o ausencia de rasgos de textese en la redacción académica de los participantes, quienes fueron 50 estudiantes universitarios entre las edades de 19 y 25. La triangulación se utilizó para la colección de los datos, incluyendo cuestionarios y muestras de trabajos escritos en inglés de los estudiantes. Se examinó el trabajo escrito para las características de SMS como, por ejemplo, la omisión de signos de puntuación y abreviaturas, para que los alumnos desempeñaran su trabajo de la manera más natural y realista posible. Considerando que una de las características más populares del lenguaje de SMS es la ortografía única, como escribir fonéticamente, los investigadores examinaron los ensayos sólo por rasgos de la ortografía única y fonética. Contrariamente a lo esperado, no hubo evidencias significativas de estas características en las muestras. Además, los alumnos parecen ser competentes a la hora de usar formas estándar, son conscientes del contexto lingüístico y pueden cambiar al registro o estilo apropiado al escribir formalmente. En conclusión, los autores sugieren que las preocupaciones sobre el impacto del SMS en la escritura académica y sobre un efecto negativo en el lenguaje estándar de estudiantes universitarios han sido exageraciones y, en este grupo de participantes, los datos no apoyan estas afirmaciones.

En tercer lugar, considerar el trabajo de McSweeney (2017) es especialmente útil porque apoya no solo en el hecho de que los mensajes de texto no son necesariamente dañinos a un idioma, sino que los mensajes de texto y los teléfonos móviles pueden conllevar beneficios pedagógicos, particularmente en el ámbito del aprendizaje de segundas lenguas. Este artículo explora la relación entre textear en una L2 y la literacidad académica de tres maneras principales. Primero, la investigadora analiza la cantidad de mensajes enviados en inglés (es decir, el *target language*, TL), comparados con la literacidad inglés de los participantes, la densidad léxica de esos mensajes y también el lenguaje de las redes sociales en el que están integrados los estudiantes. Su proyecto está basado en la teoría que los *smartphones* sirven como herramienta para la adquisición de segundas lenguas (ASL) y también pueden proporcionar una oportunidad única para la práctica naturalista de un TL en un entorno digital. Los 15 participantes tenían edades de entre 18 y 21 y completaron un cuestionario comprensivo demográfico que incluía preguntas de sus experiencias lingüísticas, su educación y su comportamiento de textear. Utilizando una variedad de tareas, las habilidades del lenguaje de los participantes fueron analizadas en tres modalidades diferentes: escrita, auditiva y digital. Esta metodología pudo proveer una imagen holística de las habilidades de literacidad de los estudiantes. También se tomaron en cuenta las puntuaciones de la parte que constaba del lenguaje inglés en el *Test of Adult Basic Education*. Se hizo un promedio de las notas de estas cuatro evaluaciones

para crear un nivel de lenguaje académico total que se alinee con el sistema de notas americano para cada estudiante. Gracias a estas medidas, combinadas con un análisis de más de 44.000 mensajes de texto, la investigadora concluyó que los bilingües emergentes que envían más mensajes en inglés y eligen el inglés para la configuración de sus teléfonos móviles tienden a tener mayores habilidades académicas en inglés.

Por consiguiente, los marcos teóricos, las motivaciones y las partes del diseño estructural mencionados en estudios previos motivan el presente estudio. Este estudio presenta datos tanto cuantitativos como cualitativos sobre el comportamiento de textear y las opiniones del SMS de usuarios reales. De esta forma, este proyecto intenta responder a las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Qué muestra el comportamiento de los mensajes de texto de este grupo sobre su uso de textismos? ¿Qué porcentaje de textismos están presentes en este corpus de mensajes de texto en relación con el conteo real de palabras? ¿Cuál es la conciencia y la capacidad de los usuarios de usar textismos, sin comprometer el significado del mensaje?
2. ¿Qué tan conscientes son los usuarios de los registros formales e informales, y cómo podrían acomodar su idioma dependiendo del registro?
3. ¿Piensan los participantes que su propio comportamiento de enviar mensajes de texto tiene correlaciones negativas, positivas o ninguna a su propia literacidad?
4. ¿Qué piensan los participantes sobre las implicaciones de la enseñanza y aprendizaje de una segunda lengua al utilizar los mensajes de texto?

Propongo las siguientes predicciones basándome en la revisión de la literatura, los resultados de un estudio piloto que llevé a cabo anteriormente y mi propio conocimiento sobre este tema:

1. Los mensajes de texto de estos usuarios no se llenarán con cantidades extremas del textese ni de palabras deletreadas fonéticamente, acrónimos y abreviaturas.
2. Los participantes serán conscientes de los diferentes registros lingüísticos que ellos mismos emplean y reportarán que no creen que los mensajes de texto afecten ni a su habla ni escritura de manera negativa en otros ambientes, ni en inglés ni español.
3. Los participantes estarán generalmente de acuerdo con que la forma en la que envían y reciben mensajes de texto no perjudica sus habilidades generales de alfabetización, su habla o su escritura en otros registros.
4. Estos participantes opinarán que comunicarse a través del SMS puede proveer más exposición a la lectura, la escritura y la creati-

vidad lingüística, fortaleciendo así la capacidad cognitiva y desarrollo de su literacidad, ya sea en su L1 o L2.

Metodología

Para reclutar participantes, se envió un correo electrónico con la información del estudio a todos los estudiantes y profesores de español en una pequeña universidad jesuita católica privada en el Medio Oeste, así como su campus hermano en el extranjero. En este correo se incluyó el enlace a una encuesta de autoinforme que obtenía información sobre el uso y las opiniones relacionadas con los mensajes de texto. La encuesta se envió a un total de 909 afiliados de la universidad dentro del Departamento de Lenguajes, Literaturas y Culturas. En el campus de los Estados Unidos, 722 estudiantes y 35 profesores recibieron la encuesta, y en el campus del extranjero, 152 estudiantes y 23 profesores la recibieron. La encuesta se abrió durante una semana y respondieron 139 participantes.

Participantes

Todos los participantes estaban afiliados a los dos campus de esta universidad y se clasificaron en una o más de las siguientes categorías: estaban inscritos actualmente en un curso de español; estaban registrados actualmente como estudiantes completando la especialidad de español o español como materia secundaria; eran profesores activos dentro del programa de español; eran hablantes nativos de español matriculados en el programa de español.

De los 139 participantes, 124 se identificaron como mujeres (89%) y 15 como hombres (11%), las cuales eran las dos únicas opciones disponibles. El 44% de los participantes tenía edad de entre 20-29 (Tabla 1). Se estima que 33 (23%) participantes se encontraba en el campus extranjero y 106 (76%) se encontraba en el campus de los EE.UU. Esta estimación se calculó mediante el seguimiento de latitud y longitud de la función de encuesta anónima en Qualtrics.

Tabla 1. Información demográfica

Género	Mujeres	124
	Hombres	15
Edad	18-19 años	75
	20-29 años	61
	30-39 años	3

Todos los participantes reportaron que usan un Smartphone. La edad promedio a la que adquirieron su primer teléfono móvil fue a los 12 años y recibieron el primer Smartphone a los 14. Los participantes han tenido su

Smartphone por un promedio de 6,5 años. Sólo 4 personas revelaron que habían tenido un Smartphone por más de 10 años. 71,9% de los participantes también reportaron que el motivo principal para usar mensajes de texto es social (mantenerse en contacto con amigos, familiares y conocidos) (Fig. 1).

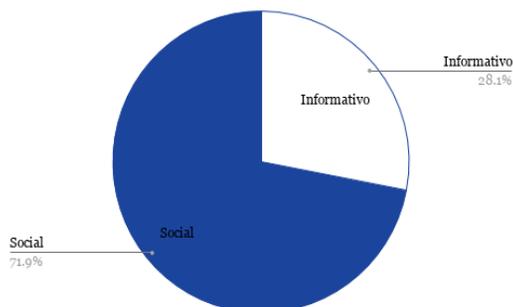


Fig. 1. Motivo principal de enviar los mensajes de texto

Encuesta

La encuesta constaba de treinta y seis preguntas cualitativas y cuantitativas para elicitación de información en cuatro categorías basadas en las características lingüísticas de los mensajes de texto: 1) demografía de los participantes, 2) información sobre sus dispositivos móviles, 3) su comportamiento y uso de textear y 4) sus opiniones personales sobre el SMS y el textese. Asimismo, se les pidió que hicieran un ejercicio de traducción y también que proporcionaran unos ejemplos de sus propios mensajes de texto. La encuesta fue administrada de forma anónima a través del programa Qualtrics. Todas las preguntas de la encuesta se encuentran en el Apéndice A.

Para entender su comportamiento y uso de SMS, esta metodología adoptó el proceso de explorar la densidad de palabras, haciendo un recuento total de palabras en comparación con el uso de textismos. Cada micro conversación se incluyó en el recuento total de palabras, así como la suma de textismos, y se calculó el porcentaje de textismos. En este estudio, una micro conversación se define como cada conversación individual proporcionada por el participante, como se ejemplifica en las conversaciones en Apéndice B.

Cada micro conversación fue codificada para las siguientes categorías del textese: abreviaturas, “clippings”,¹ ortografía fonética, ortografía no estándar y emoticonos. En este estudio, las reacciones de risa como “ha ha” y “ja ja” se incluyen en la cantidad de palabras como una sola entidad, pero no se consideraron un textismo. De igual modo, abreviaturas como *brb* y *tqm* se contaron como una sola palabra. El Apéndice C provee una lista más detallada de las categorías del textese.

1 Por ejemplo, cuando se elimina la “g” final de una palabra del gerundio en inglés, como cambiar “clipping” a “clippin”.

Resultados

Para presentar los datos de una manera simple y proveer un resumen sencillo, los datos fueron analizados utilizando estadísticas descriptivas.

Resultados generales

El recuento de textismos y la configuración de la densidad de palabras se implementó en todas las micro conversaciones. De las 157 muestras totales, 106 fueron en inglés, de las cuales 51 utilizaron español o *code-switching*. El objetivo era cuantificar el porcentaje de textismos que aparecían en los mensajes de texto reales y también comparar estos datos con la autoconciencia de los participantes sobre su propio uso de textismos. Según esta muestra, y como se ve en la Tabla 2, los datos revelan que el discurso público que está ocurriendo en los medios de comunicación sobre el uso excesivo y abundancia de las abreviaturas y ortografía fonética no es tan frecuente o grave como a menudo se describe. Por ejemplo, como muestra la Tabla 2, el porcentaje promedio de textismos utilizados es inferior al 7%.

Tabla 2. *Uso de textismos en mensajes de texto en general*

	Palabras	Textismos	Emoticonos	Textismos + Emoticonos	% de textismos usados
<i>Promedio</i>	40	1,78	0,38	2,15	6,97%

Autoinforme de datos sobre su uso

Aunque los datos recopilados en este estudio cubren una variedad de temas, como el cambio de código entre español e inglés, marcadores de discurso pragmáticos, ejercicios de traducción y emoticones más populares, este artículo enfatiza sólo los resultados de las abreviaturas y la ortografía fonética, así como los testimonios proporcionados por los participantes.

Análisis: Las abreviaturas

Se preguntó a los participantes sobre si usan abreviaturas en sus mensajes de texto y si escriben fonéticamente. En cuanto a las abreviaturas, el 85,6% informaron que sí utilizan abreviaturas. Para proveer un ejemplo de estas abreviaturas, a continuación presentamos las cinco abreviaturas principales reportados de este grupo: *lol* (*laughing out loud*), *lmao* (*laughing my ass off*) *omg* (*oh my god*) y *rn* (*right now*), *omw* (*on my way*), *brb* (*be right back*). Lo interesante es que, aunque la mayoría de los participantes dijeron que sí usan abreviaturas (Fig. 2), cuando se les preguntó cuántas enviaron, el promedio era muy bajo, como se muestra en la tabla 3. De esta muestra, la mayoría de los participantes, el 78%,

abrevian solo una palabra de cada seis palabras o no abrevian ninguna palabra. Esta aproximación fue autoinformada por los participantes. De esta forma, en este grupo hay una cantidad significativa de gente usando abreviaturas, pero al mismo tiempo están tomando una decisión muy consciente de no comprometer el significado al utilizar demasiadas abreviaturas.

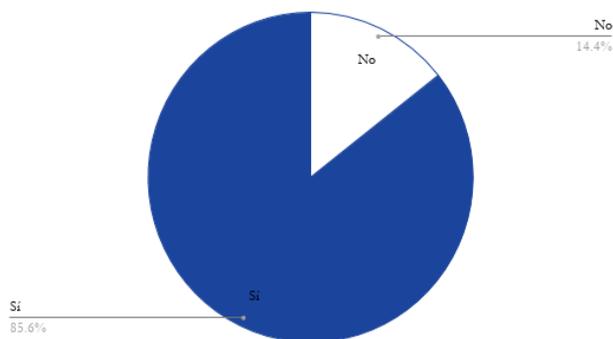


Fig. 2. Autoinforme: Uso de abreviaturas

Tabla 3. Autoinforme: Cantidad de abreviaturas dentro de un solo mensaje

Número de abreviaturas de cada seis palabras	Cantidad
0-1	108
2-3	30
4-5	1
6	0

Al comparar el autoinforme con el uso real de los textismos, se descubrió que el autoinforme era incluso mayor que el uso real. Este análisis se realizó en los textos proporcionados en inglés, lo cual sumó a un total de 4.233 palabras, con una cantidad de 152 abreviaturas. Así, aproximadamente, el autoinforme no solo es más bajo de lo esperado, con un 8,33% de los encuestados informando que sí usan abreviaturas, sino que la representación del uso real es aún más bajo, con un uso de textismos del 3,59%.

Análisis: La ortografía fonética

Los participantes también reportaron sobre si escriben palabras de manera fonética. La mayoría de este grupo de texters (55,4%) se informó que normalmente no escribe fonéticamente cuando se comunican utilizando el SMS. En el total de 4.233 palabras en los ejemplos de sus textos en inglés, solo hubo 22 casos de ortografía fonética, que vino de solo 20 participantes. Esto significa que solo el 14,39% de los participantes realmente usaban la ortografía fonética en estas

muestras. Esto se compara con el 62 casos (44,6%) de los que se informaron a sí mismos de escribir fonéticamente, que de nuevo muestra un autoinforme más bajo en comparación al uso real.

Para los propósitos de este artículo, este análisis solo se realizó en los textos en inglés, pero se pronostican resultados similares para los textos en inglés y español.

Opiniones sobre el comportamiento de textear

La quinta sección de la encuesta consistió en investigar las opiniones y percepciones de los participantes. Se les pidió expresar cuáles podrían ser las consecuencias potenciales entre su propio uso del SMS y cómo escriben en otros registros fuera del SMS como, por ejemplo, los reportes del trabajo o un correo electrónico con profesores. La mayoría de los participantes respondieron que, generalmente, no opinan que su uso de SMS afecte de manera negativa su forma de escribir en otros entornos. Aproximadamente el 50% de los participantes expresaron que no, el 22% afirmó que sí con excepciones, el 16% tenía sentimientos ambivalentes y las respuestas del resto (~10%) no incluyeron información suficiente para inferir una opinión fuerte.

De hecho, los participantes hicieron varios comentarios acerca del efecto positivo que el SMS está teniendo en la escritura de su L2 (en este caso, el español). Por ejemplo, “it just exposes me more to the language so that I feel more comfortable writing a paper due to extra practice”. Efectivamente, hubo un gran número de encuestados que hicieron comentarios sobre estar al tanto de los registros lingüísticos y poder navegar fácilmente entre los registros formales e informales. Por ejemplo, algunos proveyeron comentarios como “I haven’t ever had any problems switching from formal to informal writing”, y “I do not think that the way I write in text messages affects the way I write in classes for essays or written assignments in general. I understand the separate environments when I am expected to write professionally, or when I can let loose and not be super professional”.

Sin embargo, en cuanto a cómo los mensajes de texto podrían tener un impacto negativo en la escritura, muchos participantes expresaron que a menudo la *autocorrección* hace que sea difícil recordar la ortografía correcta cuando se escribe en un entorno donde la autocorrección no está disponible, como apuntaron anteriormente Waldron et al. (2015) y Wood et al. (2014). En otro comentario curioso que se refiere a los emoticonos y cómo debido a la frecuencia con que se utilizan en el SMS y en los correos electrónicos informales, un participante expresó tener dificultades para dejar de usarlos en comunicación más formal.

Después, se les hizo una pregunta similar, pero esta vez trataba de si los participantes pensaban que los mensajes de texto afectaban negativamente a su habla, como en clase o en el trabajo. Aproximadamente el 32% respondió

que no, el 40% que sí, el 15% dio una respuesta mezclada. Aunque el resto de las respuestas proporcionadas, que fueron de naturaleza cualitativa, no arrojaron una evidencia clara de una opinión fuerte de si afecta su habla o no. Un comentario común entre muchos participantes era que ellos han comenzado a incorporar algunos textismos abreviados escritos en su discurso hablado como, por ejemplo, “I end up saying the SMS abbreviations in everyday life (very casually of course). For instance, I often say lol (el oh el), brb (bee are bee), or omg (oh em gee)”. La mayoría de ellos expresaron que este comportamiento sólo se aplica a cuando están en una situación informal, como con amigos. De las 135 respuestas cualitativas proporcionadas para esta pregunta, surgieron dos temas prominentes. Primero, todos expresaron una conciencia, y a menudo una voluntad, de la necesidad de cambiar entre registros lingüísticos distintos. Segundo, varios participantes revelaron que son conscientes de que les está ayudando a aprender su L2 al brindar más exposición y más oportunidades de practicar su L2 como expresa este comentario: “Texting in Spanish allows me to practice my Spanish every single day and not just for 1 hour in class”.

Asimismo, con el fin de comprender mejor las opiniones de este grupo de texters se les preguntó hasta qué punto están de acuerdo o en desacuerdo con seis declaraciones. Parece que hay un acuerdo relativamente fuerte compartido por la mayoría de ellos con respecto a que el SMS es más útil que dañino para la alfabetización y, además, están también de acuerdo con que proporciona un contexto para mejorar una L2. En cuanto a su reacción sobre qué dicen los medios de comunicación sobre el SMS y los posibles efectos negativos a largo plazo que puedan tener en la ortografía y puntuación (la tercera declaración C en la pregunta 18 como se encuentra en Apéndice A), los resultados parecen más equilibrados. El hecho de que esta pregunta sea más equilibrada, en lugar de favorecer más fuertemente una sola respuesta como muestran muchas otras preguntas en la escala Likert, sugiere un tema interesante sobre cuán influyentes pueden ser los medios y la prensa cuando se trata del uso y análisis del discurso. El gráfico completo y las preguntas se encuentran en el Apéndice D.

Ejercicio de traducción e información variada

La penúltima sección consistía en cuatro ejercicios de traducción. Se les pidió a los encuestados que tradujeran una frase del inglés estándar al textese y viceversa. También se les pidió que tradujeran una frase del español estándar al textese español y viceversa. Las frases del textese fueron creadas usando una sobreabundancia de textismos: 1) Traduzca la siguiente expresión en textese del inglés al inglés estándar, “that article wuz a cwot. I didnt undrstand nething. #homibhabha. hopefully prof will clear it ^, g2g 2 klass. Ttyl!”, y 2) Traduzca la siguiente expresión en textese del español al español estándar: “tbmn, qnd llegas, mándame un txt, xfa”.

Los ejercicios de traducción se modelaron de manera similar a como se llevó a cabo este procedimiento de traducción en De Jonge and Kemp (2012). Fueron diseñados siendo fieles a cómo los medios de comunicación han estado asumiendo que las personas escriben en el SMS, utilizando una cantidad extrema de abreviaturas, ortografía fonética, etc. Estos ejemplos se escribieron de esta manera y se colocaron estratégicamente junto a la pregunta solicitando comentarios abiertos para ver si los encuestados comentaban sobre el estilo o tipo del lenguaje utilizado dentro de los modelos.

Hubo una opinión compartida entre los encuestados de que la abundancia del textese utilizado en los ejemplos no es lo normal que experimentan en la vida real; y muchos expresaron comentarios similares como, por ejemplo, “I honestly have never texted with someone who uses textese to the extent that these examples show in either language” y “We use complete sentences and maybe a few abbreviations. Adults seem to think that we abbreviate everything, when in reality most of us get really confused if that many abbreviations are being used in one text”. Además, la mayoría comentó que en general los mensajes de texto no son tan incomprensibles y llenos de textismos como parecen estar en los medios de comunicación. Esto presenta incluso una pequeña cantidad de datos que refutan cómo los medios a menudo representan a los usuarios de SMS como superfluos e incomprensibles en sus mensajes. Estos datos cualitativos, combinados con el análisis de textismos de sus propios datos, muestran que si bien los que envían mensajes de texto pueden usar textismos, los que envían estos mensajes no comprometen el significado al utilizar demasiados textos cortos.

También, cabe señalar que muchos de estos participantes, aprendices de español como una L2, indican que se dan cuenta de que hay posibles beneficios pedagógicos al aprovechar del SMS como una herramienta del aprendizaje. Por ejemplo, en la escala Likert, que se encuentra en el Apéndice D, la declaración seis afirmó “Como un aprendiz del idioma español, a través de mensajes de texto con hablantes nativos u otros estudiantes, puedo aprender más sobre la comunicación informal en español y las culturas hispanas”. El 73% indicaron que estaban “totalmente de acuerdo” o “de acuerdo”. Asimismo, estos estudiantes contribuyeron citas como “...by keeping in touch with my host family from Argentina, [texting] it has helped me to use common phrases in spanish more casually in conversation during spanish class”, y “Texting with native speakers does give me more opportunities to recognize cultural slang and expand upon casual vocabulary”.

Discusión

Este estudio recalca tres conclusiones generales: este grupo de texters no representa los estereotipos presentados en la escena pública; es más probable que el discurso hablado experimente efectos causados por el SMS en lugar de

la escritura; y que existe una autoconciencia sobre el comportamiento y efectos de los mensajes de texto, con la voluntad de alterar el lenguaje en función del contexto. Además, los resultados de este estudio han aportado al campo de tres maneras principales. Primero, la encuesta facilitó la visibilidad de las opiniones y percepciones de las personas que realmente están enviando mensajes de texto y con mucha frecuencia en el mundo actual. Segundo, este estudio ha permitido capturar un corpus de muestras reales de mensajes de texto de una manera mezclada: la combinación de datos cualitativos con cuantitativos brinda la oportunidad de obtener conclusiones más únicas. Tercero, ha analizado el comportamiento de los mensajes de texto entre los bilingües, así como las opiniones sobre el rol potencial que el SMS podría tener en la enseñanza y el aprendizaje del español como L2. Esto nos lleva a preguntarnos, ¿Qué tiene que ver todo esto con la enseñanza y el aprendizaje de idiomas?

Basándonos en los datos recopilados en este estudio pertenecientes a este grupo específico de participantes, entendemos que los estudiantes textean con alta frecuencia, que el bajo uso de textismos refleja una conciencia de no comprometer el significado del mensaje, que los usuarios son conscientes de la importancia del registro lingüístico según el contexto y que no hay evidencia sólida que sugiera correlaciones completamente negativas entre la frecuencia o el uso de los mensajes de texto en la literacidad. Todo esto, más las respuestas de este grupo centradas en el aprendizaje del español como segundo idioma, sugieren que existen muchas implicaciones para el valor pedagógico en los mensajes de texto.

Por consiguiente, basándome en las conclusiones anteriores y mi inclinación como educadora de español como una L2, las investigaciones futuras deben investigar el papel de la comunicación mediada por tecnología (CMT) en la enseñanza y el aprendizaje del español como una lengua extranjera, específicamente con respecto a las aplicaciones de mensajería. Por ejemplo, académicos de ASL han prestado mucha atención a la enseñanza de lenguas extranjeras a través de CMT (Arnold and Ducate 2019; Lafford and Lafford 2005) y se han realizado varios estudios sobre la enseñanza del inglés como segundo idioma a través de mensajes de texto y Whatsapp (Ahmad Alsaleem 2013; Ahmed Almekhlafy and Falah Alzubi, 2016; Li and Cummins 2019). Sin embargo, mi trabajo puede contribuir a la brecha que indica la falta de un extenso cuerpo de investigación que explore la enseñanza de los idiomas extranjeros, específicamente el español, utilizando el SMS u otras aplicaciones de mensajería.

Con el apoyo de ASL y la pedagogía de lenguas extranjeras a usar las aplicaciones de mensajería como herramienta se pueden llevar a cabo investigaciones como las siguientes: explorar si los beneficios propuestos de la Teoría Bilingüe también están en juego aquí entre el cambio de código entre el textese y las variaciones estándar de lenguaje; replicar el estudio de McSweeney (2017), cambiando los idiomas para analizar si un mayor uso en español del teléfono

móvil de los usuarios aumentaría sus habilidades avanzadas de alfabetización en español; investigar el *turn-taking* y la negociación de significado en las conversaciones del SMS producidas en la L2; investigar cómo la mayor exposición al TL a través de SMS cambiando el lenguaje del teléfono para examinar si el del TL afecta las competencias de la L2; entender cómo textear puede aumentar la conciencia fonológica; e indagar cómo se pueden utilizar los emojis para enseñar vocabulario de la L2, apoyar el *digital storytelling* y corregir las rupturas en la comunicación (como se sugiere en Jones 2019).

Con respecto a las limitaciones de este estudio, es importante tener en cuenta que el lenguaje usado en los mensajes de texto es el resultado de cada lengua materna individual. Por tanto, los diferentes dialectos regionales y sociales, así como las distintas comunidades de práctica, impactan los patrones del registro usado en estos mensajes, así como los símbolos, abreviaturas y ortografía. Los ejemplos aportados en este proyecto están fuertemente orientados hacia participantes en un campus universitario estadounidense. También cabe señalar que este grupo de participantes es un grupo educado de adultos jóvenes que están completando su educación superior. Los resultados del comportamiento y las opiniones de los mensajes de texto pueden ser diferentes dependiendo del nivel de educación del encuestado, así como su competencia en la literacidad digital.

Asimismo, es importante apuntar que una gran parte de los participantes (89%) eran mujeres. Es importante considerarlo al revisar los datos, especialmente los elementos como el historial de teléfonos celulares, uso de textismos, y las opiniones sobre si el textese afecta la literacidad y qué puede significar textear en la pedagogía para las segundas lenguas. También falta en este estudio una clara distinción entre hablantes nativos (NSS) y no nativos (NS). Si bien los participantes enviaron información sobre su nivel de español (de acuerdo con las pautas de competencia en español de ACTFL, como se muestra en el Apéndice A, pregunta 5), esta no es información suficiente para inferir cuáles participantes eran hablantes nativos, no nativos o incluso hablantes de herencia. Sin embargo, se asume que la mayoría de ellos no eran hablantes nativos. Si se avanza en este estudio en el futuro, se incluirían un cuestionario biográfico para abordar estas preguntas de lengua (NS v. NNS), así como analizar los datos centrándose en cualquier distinción que revelara entre género.

Conclusión

Con todos los avances del Smartphone y el SMS ha surgido una manera de comunicarse muy distinta de cualquier otra en el pasado. Igualmente, la introducción a los emoticonos, la eliminación del límite de caracteres y los planes ilimitados de mensajes de texto han avivado una manera de comunicar innovadora, creativa y multimodal. Basándome en la literatura de estudios previos y en los datos de esta encuesta, he llegado a creer que los mensajes de

texto, en general, no son perjudiciales para la literacidad de adultos jóvenes, pero en realidad podrían apoyar el crecimiento de la alfabetización, así como el aprendizaje de una segunda lengua.

El registro del SMS nunca se declaró una variedad idiomática, por tanto es injusto juzgarlo según las mismas normas del lenguaje estándar. La tendencia histórica de preocuparse por las interrupciones sociales, ya sean digitales o no, y a culpar a los jóvenes no es una nueva forma de reaccionar ante un cambio. Y los usuarios frecuentes de mensajes de texto, como este grupo de encuestados, rechazan los ataques a sus habilidades de alfabetización diciendo que “I feel like a lot of people think the younger generations are stupid and we can't tell when to use text speech or when not to. But I feel like a large majority of us know when to use text speech or not”. El teléfono móvil y los mensajes de texto no son las primeras interrupciones tecnológicas que el mundo haya visto ni serán las últimas.

En conclusión, los idiomas evolucionan constantemente. Con el tiempo, es inevitable que adopten y reflejen su ambiente del momento y, por lo tanto, se espera que haya cambios lingüísticos. Más aún, los jóvenes están siempre a la vanguardia de adoptar y dar forma a nuevas tendencias. Casi con certeza, estos jóvenes se enfrentan a aquellos tradicionalistas que intentan mantener el *status quo* y no es justo culparlos de este fenómeno. Finalmente, es importante tener en cuenta que el SMS de hoy en día no es lo que será en cinco o diez años y no sabemos qué nos deparará la tecnología en el futuro. Por este motivo, nuestras mentes siempre deben permanecer abiertas a ideologías y cambios nuevos.

Obras citadas

- Ahmad Alsaleem, B. I. “The Effect of ‘WhatsApp’ Electronic Dialogue Journaling on Improving Writing Vocabulary Word Choice and Voice of EFL Undergraduate Saudi Students”. *Arab World English Journal*, vol. 4, no. 3, 2013, pp. 213-225.
- Ahmed Almekhlafy, S. S. & Falah Alzubi, A. A. “Mobile-Mediated Communication: A Tool for Language Exposure in EFL Informal Learning Settings”. *Arab World English Journal*, vol. 7, 2016, pp. 388-407.
- Androusoyopoulos, J. “Introduction: Sociolinguistics and Computer-mediated Communication”. *Journal of Sociolinguistics*, vol. 10, no. 4, 2006, pp. 419-438.
- Arnold, N., and Ducate, L., editores. *Engaging Language Learners through CALL: From Theory and Research to Informed Practice*. Equinox, 2019.
- Aziz, S., Shamim, M., Aziz, M. F., y Avais, P. “The Impact of Texting/SMS Language on Academic Writing of Students: What Do We Need to Panic About”. *Elixir Ling & Trans.*, vol. 55, 2013, pp. 12884-12890. Recuperado de [https://www.elixirpublishers.com/articles/1360068938_55%20\(2013\)%2012884-12890.pdf](https://www.elixirpublishers.com/articles/1360068938_55%20(2013)%2012884-12890.pdf)
- Baron, N. *Always On: Language in an Online and Mobile World*. Oxford University Press, 2008.

- Burke, K. "How Many Texts Do People Send Every Day (2018)?" *Text Request*. <https://www.textrequest.com/blog/how-many-texts-people-send-per-day/>. Recuperado 17 agosto 2018.
- Cingel, D., & Sundar, S. S.. "Texting, Techspeak, and Tweens: The Relationship between Text Messaging and English Grammar Skills." *New Media & Society*, vol. 14, no. 8, 2012, pp. 1304-1320.
- Crystal, D. *Txtng: The Gr8 Db8*. Oxford University Press, 2008.
- . *Language and the Internet*. Cambridge University Press, 2001.
- . *Internet Linguistics: A Student Guide*. Routledge, 2011.
- De Jonge, S., & Kemp, N. "Text-Message Abbreviations and Language Skills in High School and University Students". *Journal of Research in Reading*, vol. 35, 2012, pp. 49-68.
- Drouin, M. & Davis, C. "R u txtng? Is the Use of Text Speak Hurting Your Literacy?" *Journal of Literacy Research*, vol. 41, 2009, pp. 46-67.
- "How Are People Communicating in 2019?" Lionbridge. <https://www.lionbridge.com/blog/global-marketing/how-are-people-communicating-in-2019/> Recuperado 4 nov. 2019.
- Jones, L. "Three Innovative Approaches to Integrating Emoji Into Your Language Lessons". *FLTMag*. <https://ftmag.com/integrating-emoji-into-your-language-lessons/>. 1 noviembre 2019. Recuperado 17 abril 2020.
- Lafford, P., & Lafford, B. "CMC Technologies for Teaching Foreign Languages: What's on the Horizon?" *CALICO Journal*, vol. 22, no. 3, 2005, pp. 679-709.
- Li, J. & Cummins, J. "Effect of Using Texting on Vocabulary Instruction for English Learners". *Language Learning & Technology*, vol. 23, no. 2, 2019, pp. 43-64.
- McSweeney, M. "I Text English to Everyone: Links between Second-Language Texting and Academic Proficiency". *Languages*, vol. 2, no. 7, 2017, p. 1-15.
- . *The Pragmatics of Text Messaging: Making Meaning in Messages*. Routledge, 2018.
- Palasick, K. E. *LOL MY THESIS: An Exploration of the Written and Oral Linguistic Effects of Text Messaging*. Vassar College, Senior Capstone Projects, 2014.
- Perea, M., Acha, J., & Carreiras, M. "Short Article: Eye Movements When Reading Text Messaging (txt msgng)." *Quarterly Journal of Experimental Psychology*, vol. 62, no. 8, 2009, pp. 1560-1567.
- Plester, B., Wood, C. & Bell, V. "Txt Msg n School Literacy: Does Texting and Knowledge of Text Abbreviations Adversely Affect Children's Literacy Attainment?" *Literacy*, vol. 42, 2008, pp. 137-144. <https://doi:10.1111/j.1741-4369.2008.00489.x>
- Plester, B., Wood, C., & Joshi, P. "Exploring the Relationship Between Children's Knowledge of Text Message Abbreviations and School Literary Outcomes". *British Journal of Developmental Psychology*, vol. 27, 2009, pp. 145-161.
- Tagliamonte, S. A., & Denis, D. "Linguistic Ruin? LOL! Instant Messaging and Teen Language". *American Speech*, vol. 83, no. 1, 2008, pp. 3-34.
- Thurlow, C. "From Statistical Panic to Moral Panic: The Metadiscursive Construction and Popular Exaggeration of New Media Language in the Print Media". *Journal of Computer-Mediated Communication*, vol. 11, no. 3, 2006, pp. 667-701. <https://doi.org/10.1111/J.1083-6101.2006.00031.X>

- Waldron, S., Kemp, N., Plester, B. & Wood, C. "Texting Behavior and Language Skills in Children and Adults". *The Wiley Handbook of Psychology, Technology, and Society*, edited by Larry Rosen, Cheever & Carrier, 2015, pp. 232-249.
- Wood, C., Kemp, N., & Plester, B. *Text Messaging and Literacy: The Evidence*. Routledge, 2014.
- Van Dijk, C. N., Van Witteloostuijn, M., Vasić, N., Avrutin, S., & Blom, E. "The Influence of Texting Language on Grammar and Executive Functions in Primary School Children". *PLOS One*, vol. 11, no. 3, 2016, e0152409.
- Villarta, J., & Taboada, A. "El valor actual de la ortografía". *El Ciervo*, vol. 61, no. 734, 2012, pp. 24-25.

Apéndice A. Encuesta completa de Qualtrics.

Demographic Background

1. Gender: Male, Female, Other, Prefer not to answer
2. Age:
 - a. 18-19, 20-29, 30-39, 40-49, 50-59, 60-69, 70+
3. What is your highest level of education?
 - a. Doctorate, PhD
 - b. Graduate Degree
 - c. Currently enrolled in Graduate program
 - d. Bachelor's Degree
 - e. Currently enrolled in Bachelor's program
4. Highest level of Spanish series taken / or series in which you are currently enrolled:
 - a. Span 1000
 - b. Span 2000
 - c. Span 3000
 - d. Span 4000
 - e. Span 5000
 - f. I am faculty with a Master's degree
 - g. I am faculty with a PhD
5. (Self-report) Spanish Proficiency Level according to ACTFL (American Council on the Teaching of Foreign Languages) guidelines (rate separately for speaking, writing, listening, and reading)
 - Distinguished
 - Superior

Advanced
Intermediate
Novice

Mobile Phone Background Information

1. At what age did you receive your first mobile phone? _____
2. Was your first mobile phone a Smartphone? If not, at what age did you receive your first Smartphone? _____
3. For how long have you been using a Smartphone? _____
4. What is your Smartphone Operating System?
 - a. iPhone
 - b. Android
 - c. Specify model/year

Feel free to put NA if this information is unknown.

Texting Behavior: Usage and Frequency

5. Approximately, how many messages do you send on a typical weekday?
 - a. 0-5
 - b. 6-10
 - c. 11-20
 - d. 30-40
 - e. 40+
6. Approximately, how many messages do you send on a weekend (Saturday or Sunday)?
 - a. 0-5
 - b. 6-10
 - c. 11-20
 - d. 30-40
 - e. 40+
7. Do you use predictive text? (both with English or Spanish)
 - a. Yes/No
8. What would you say is the main purpose/intention of your texting?
 - a. Informative (information gathering) seeking times of events, what to bring to a party, etc.
 - b. Social: keeping in contact with friends and family “letting people know you’re there,” general check-ins
 - c. Business: setting up meetings, reminders of dentist appointments, etc.

Texting Behavior: Language

9. Between English and Spanish, in which language do you text with more frequency?

- a. Spanish / English

10. What % of the messages that you send and receive have Spanish components? (either written entirely in Spanish or include Spanish words, phrases, or abbreviations).

11. Do you ever send bilingual texts, using a mix of English and Spanish or even include code-switching? If so, can you provide an example?

Example, “hqf” (“ay que funny”), or “it’s embarrassing, but cosas de la vida,”

- a. Yes / No
- b. Blank for example:

12. Do you use abbreviations when texting? (both in English and Spanish)

For example, English: lol, brb, brrt | Spanish: x (por), xfa (por favor), t2 (todos)

- a. Yes / No
- b. Can you provide example(s) of your most highly used abbreviation?

13. About how many abbreviations appear within one individual message that you send?

- a. 0-1 (0 or 1 in 6 words are abbreviated)
- b. 2-3 (2 or 3 in 6 words are abbreviated)
- c. 4-5 (4 or 5 in 6 words are abbreviated)
- d. 6 (all 6 words are abbreviated)

14. Do you spell things phonetically (in both English and Spanish)?

For example: English: “luv u,” “ne” (any), “shud” (should) | Spanish: +tikr (masticar), ke?,

- a. Yes - Only in English
- b. Yes - Only in Spanish
- c. Yes - in both languages
- d. No
- e. Feel free to include examples: *optional*

15. What is your most used emoji?

- a. Fill in the blank

Texting Behavior: Opinions

16. How do you think the language that you use in text messages affects how you WRITE in environments outside the SMS register? For example, in written class assignments, in written reports at work, emailing with professors, etc? Give examples.

17. How do you think the language that you use in text messages affects how you SPEAK in environments outside the SMS register? For example, in class, at work, during presentations, speaking with professors, etc? Give examples.

18. To what extent do agree with the following statements: Strongly Disagree - Disagree - Neutral - Agree - Strongly Agree

a. Communicating through the medium of SMS provides more exposure to and opportunity for reading and writing, therefore it is probable that it would aid, rather than hinder literacy.

b. Textese is a register which allows for users to practice linguistic creativity and language play, encouraging more writing and reading, therefore it is probable that it would aid, rather than hinder literacy.

c. The media hype that textese is harming the standard varieties of languages is an exaggeration based mostly on opinion of elite scholars.

d. Texters can easily differentiate between informal and formal registers (such as between texting with a friend and emailing a boss); therefore communicate in whichever register is most appropriate given the context.

e. The abbreviations and phonetic spelling often used in textese can cause harm to users' spelling and punctuation in other registers, such as emails or academic papers.

f. As a Spanish language learner, through texting with either native speakers or other learners, I am able to learn more about informal Spanish communication and Hispanic cultures.

Texting Behavior: Examples

19. Please provide an example any of your most recent text messages. Either Spanish or English. If possible, please try to include at least 3-4 turns per texter. Remember that all of your answers are anonymous, but if you do not feel comfortable filling this out, no pasa nada!

Template:

Texter 1: > line of text

Texter 2: > line of text

*Optional.

20. Please provide an example of a text message which involved code-switching with a bilingual (learner or native speaker) recipient. Please feel free to leave blank if this does not apply to you.

Example: “se me olvidó poner tu desk together!”

Texting Translation Exercise

21. Please perform the following translation exercises:

a) Standard English sentence: “Do you want to meet up tonight? I don’t know when, but later after I finish my homework.” to Textese (English): _____

b) Textese (English): “that article wuz a cwot. I didnt undrstand nething. #homibhabha. hopefully prof will clear it ^, g2g 2 klass. Ttyl! ” > Standard English: _____

c) Standard Spanish sentence: “¿Qué quieres comer esta noche? Yo tengo ganas de comer más de ese queso buenísimo de ese lugar en la calle Cherokee” to Textese (Spanish): _____

d) Textese (Spanish): “tbmn, qnd llegas, mándame un txt, xfa” > Standard Spanish sentence: _____

Miscellaneous

22. Anything else you would like to add or express about the use of textese and the text messages in general?

Apéndice B. Las microconversaciones

Micro conversación utilizando la alternancia de código entre español e inglés

A: **lol** gossip girl
it’s so good
and how’s everything?
going

B: Ya **ikr** so dramatic okay termine español cinco hoy! **Hbu**

A: oh por dios
jajajaja

dang i keep forgetting jajajaja is not a thing in English
well, I’m still a teacher I got a job at the pretty colorful streets, in February I’ll be done with High school and I’m done with French 6 **lol**

B: **Lol** dang in Spanish I got this sticker that said jajajaja and it always reminds me of you

A: jajaja is like... all I text

Micro conversación utilizando sólo inglés

(FRIEND): also did you take my computer charger ln???

cause i need that like **asap**

(ME): shoot yes i did **lmao** i legit thought it was mine when i was leaving
it's in my backpack

(FRIEND): okay will **u** be in the **lib** at 2?

(ME): yuh

segundo piso

(FRIEND): kk

(ME): gonna be a lil late had to talk to the lady im gonna nanny for
u there?

(FRIEND): okay please be back **bc** i need to do **hw** and my laptop is almost
dead so

yes first floor!

(ME): schwing be there in .2

Apéndice C. Diversas Formas de Categorizar los Textismos

Esta lista es una combinación de mis propios ejemplos y los de las investigaciones y publicaciones de Crystal 2008; Plester et al. 2009; De Jonge y Kemp 2012.

Categoría	Definición	Ejemplo español	Ejemplo inglés
Acortamientos (<i>shortenings; clippings</i>)	Letras omitidas del comienzo o terminación de una palabra	porfa, ntonces	bro, sis, tues; hav, wil, couldn
Contracciones (<i>contractions</i>)	Letras (normalmente vocales) omitidas dentro de una palabra	nd, problm, txt, jf	txt, plz, hmwrk
<i>G-clippings</i>	En inglés, cuando se omite el <g> desde el final del gerundio (-ing)	N/A	swimmin, goin, comin
Omisiones (p. ej. <i>omissions, like apostrophes or capitalizations</i>)	Un apóstrofe (en inglés) o una letra mayúscula se omite de manera errónea	que (sin acento sobre la última letra para 'qué'), x g "que haces?"	cant, wont, dads

Acrónimos (<i>acronyms</i>)	Una abreviatura formada por las letras iniciales de otras palabras y pronunciada como una palabra	PTI	BBC, UK, ASAP, AWOL
Inicialismos (<i>initialisms</i>)	Una frase o palabra representada por la palabra inicial de cada palabra o morfema	tq, tb, xa, xfa, bs, xg	tfn, lol, rn, tbh, idk
Símbolos, pictogramas y logogramas (<i>symbols, pictograms or logograms</i>)	Los grafemas o símbolos usados para palabras, acciones o emociones	+tikr, me da =, chic@	(@, & ,:-o
Homófonos (letras y números); (<i>letter/number homophones</i>)	Combinaciones compuestas de número(s) o letra(s) para representar palabras completas y/o fonemas	sl2, s3, re100	2moro, l8r, wuu2
Falta de ortografía (<i>misspellings</i>)	Errores ortográficos y tipográficos	Quero, beyeza	comming, are [for our], bolinase
Ortografía no tradicional (<i>non-conventional spellings</i>)	Ortografía no convencional, generalmente fonética	avejas, kiero, vergenca	fone, rite, skool
Estilización del acento (<i>accent stylization</i>)	Jerga o coloquialismos	Kyat!, te vez, ola	wiv, elp [help], anuva

Apéndice D. La escala de Likert, pregunta 36 de la encuesta.

¿Hasta qué punto están de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes 6 declaraciones?

P1. La comunicación a través del *SMS* proporciona una mayor exposición y oportunidad para leer y escribir, por lo que es probable que ayude, en lugar de obstaculizar la alfabetización.

P2. *Textese* es un registro que permite a los usuarios practicar la creatividad lingüística y *Language Play*, fomentando más la escritura y la lectura, por lo que es probable que ayude, en lugar de obstaculizar la alfabetización.

P3. La extremosidad de los medios de que el *textese* está dañando las variedades estándar de idiomas es una exageración basada principalmente en la opinión de los académicos de élite.

P4. Los usuarios de texto pueden diferenciar fácilmente entre registros informales y formales (como entre enviar mensajes de texto con un amigo y enviar un correo electrónico a un jefe); por lo tanto, comunicarse en el registro que sea más apropiado dado el contexto.

P5. Las abreviaturas y la ortografía fonética que se usan a menudo en *textese* pueden dañar la ortografía y puntuación de los usuarios en otros registros, como correos electrónicos o artículos académicos.

P6. Como un aprendiz del idioma español, a través de mensajes de texto con hablantes nativos u otros estudiantes, puedo aprender más sobre la comunicación informal en español y las culturas hispanas.

